



Por otro lado, es urgente atender las condiciones de desigualdad que obstaculizan la participación cívica y política de las mujeres en diferentes espacios de toma de decisión. Fortalecer a las instituciones de seguridad y justicia que permitan brindar cobertura y atención de calidad y con pertinencia cultural para responder a las demandas de las mujeres a nivel nacional.

En ONU Mujeres estamos convencidas que, cuando invertimos en mujeres estamos invirtiendo en una mejor comunidad, ya que somos la fuerza transformadora que está impactando los ámbitos económicos, políticos y sociales, es por ello que debemos seguir estableciendo puentes de comunicación, unir esfuerzos y fortalecer las alianzas estratégicas para construir una sociedad libre de violencia, más igualitaria, próspera, justa, equitativa, incluyente, transparente y en paz.

A la entrada se mata el perro⁷

María Jiménez

Diario *elPeriódico*

A la memoria de Cristina Siekavizza. Gracias, porque tu muerte, fue un caso especial que nos enseñó a abrir los ojos ante la cruda realidad de la violencia que se comete en Guatemala, cuando se vive en pareja. Con el ejemplo lacerante de tu interminable caso hemos aprendido a observar con desesperanza todos los gestos de violencia contra la mujer a nivel familiar, social y judicial que suceden frente a la impasividad, lenta y cómplice de las autoridades que, con su oculta dosis de discriminación, de 10 casos solamente atienden dos y en el Congreso de la República más de cien iniciativas a favor de la mujer están archivadas y 20 en “análisis de comisiones para su estudio”.

7. Publicado el 26 de noviembre de 2021. Tomado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/11/26/a-la-entrada-se-mata-el-perro/>



En la persistencia de cientos de casos llegamos a comprender que es oportuno informarnos más sobre el poder de este “monstruo de las mil cabezas”, porque hemos llegado a vivir dentro de la amenaza del atropello convertido en algo “normal”. La violencia intrafamiliar va en aumento, situación que es alarmante y nos obliga a defendernos individualmente.

En la relación de pareja los moretes, el silencio, la desaparición o muerte es el resultado de algo que se ha iniciado mucho antes. Las palabras y los hechos “de lo invisible a lo visible” están relacionadas para indicar que la violencia se inicia en el interior del ser humano. Provoca un dolor y vacío internos que no se sabe cómo enfrentar. La víctima es una persona sumida en el sufrimiento y el miedo defendiéndose con acciones desesperadas. Ese temor o frustración, lo podemos identificar en las acciones de enojo, gritos e interminables alegatos que se solucionan con “dejarse de hablar”. En esa turbulencia emocional hay que aprender a elegir conscientemente, antes que llegue la tormenta impredecible.

¿Qué hacer ante los desplantes de violencia del otro? El poder de elegir entre estimularla o aquietarla es nuestra potestad, lo que absolutamente nadie puede hacer por nosotros. Cuando nos enfrentamos al “¡no sé qué me pasó!”. Esa es la respuesta aprendida y cómoda en nuestra sociedad, relaciones de pareja, creencias, cultura y experiencias. Es la llamada de alerta! Porque ya estamos en la ruta de impredecibles consecuencias. ¿Nos defenderemos o no? Es una invisible decisión que atrapa, asfixia y mata. Se vislumbra ya una tormenta de muerte física o emocional.

Pensemos que, a la primera falta de respeto, se debe actuar y decidir un “hasta aquí”. “A la entrada se mata el perro”, dice el viejo refrán y es sabio. Es el momento en que decidimos no entrar al “círculo de la violencia”. Expresamos el límite número uno, con firmeza, calma y haciendo valer el respeto a nosotras mismas.